

# LA RELACIÓN DE LOS PADRES CON EL TUTOR

José Manuel Cervera González\*

## LOS PADRES ANTE EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE SUS HIJOS

Es muy frecuente que el primer motivo que provoca la relación de unos padres con el colegio de su hijo sea el de buscar la mejora de sus resultados docentes. Y es lógico que así sea, pues debe ser un objetivo fundamental de unos padres que se sientan protagonistas de la educación de sus hijos el que éstos lleguen a desarrollar al máximo todas sus capacidades intelectuales: conseguirlo sería el verdadero éxito escolar del hijo. También el centro educativo debe tener el mismo objetivo.

Por tanto, en muchas ocasiones, los padres buscarán la relación sólo para pedir aclaraciones sobre las notas que obtienen y cómo mejorarlas. Hay veces en que estos padres suelen considerarse como clientes exigentes que piden para sus hijos la obtención de mejores notas.

Por este motivo, en algunas ocasiones se da, en esta relación en torno a los estudios, una actitud muy negativa, con reproches mutuos entre padres y profesores, de los que ningún beneficio se deriva para el estudiante.

Con una actitud negativa, los padres perderán la oportunidad de cooperar con los profesores en el estudio de las causas que disminuyen los rendimientos del hijo. Se generarán conflictos, se lesionará la

cooperación mutua y, en definitiva no se establecerá el triángulo de relaciones entre padres, profesores y alumnos que considero necesario para la educación de los hijos o alumnos.

Lo anterior no supone que los padres no deban aportar iniciativas para mejorar la eficacia y la calidad educativa del colegio realizando una crítica constructiva. Conviene que comenten confiadamente al tutor o al director del centro las cosas que estiman que deben mejorarse.

Este diálogo es un medio importante para adecuar las actividades del colegio a las necesidades familiares y evita las críticas estériles con otras personas que no disponen de los medios para solucionar los posibles problemas. También puede ocurrir que los profesores no tengan claro que los padres son los primeros y principales educadores de sus hijos y lleguen a no contar con los padres en la educación de sus alumnos. Así desenfocan su papel de colaboradores y llegan a considerar que ellos, y sólo ellos, son los expertos en educación y que deben actuar sin consultar con los padres.

La realidad es que la responsabilidad de los estudios recae sobre los padres, los profesores y sobre hijo-alumno. Es una responsabilidad compartida, y por tanto, ninguna de las tres partes ha de permanecer al margen de esta tarea, o tener enfoques distintos.

---

\* Licenciado en Ciencias Físicas, Madrid, España. Orientador familiar de la Universidad de Navarra. Director de Relaciones Internacionales de Fomento de Centros de Enseñanza en Madrid.





